NOTA DE PRENSA

Recortar personal de enfermería incrementa la mortalidad de los pacientes

- **“Hablamos de que por cada paciente de más que debe atender una enfermera en cualquier turno y en cualquier país la mortalidad se incrementa un 7%. Son tasas de mortalidad evitables, sólo invirtiendo en dotación de enfermería”.**

- **Los recortes de personal que se han producido con la crisis han demostrado que “por cada 10% de reducción en la dotación de enfermería se incrementa la mortalidad un 12%”.**

- **“Cuando se convence a los políticos de que se pueden evitar estas muertes innecesarias, entonces sí quieren solucionarlo”. Por lo que las enfermeras deben contribuir a difundir la evidencia científica para revertir la situación.**

Barcelona, 30 de mayo de 2017- Linda Aiken, directora del Centro para Resultados de Salud e Investigación sobre Políticas de la Universidad de Filadelfia, lleva más de 20 años investigando en materia de recursos humanos y cómo influye la dotación de personal de enfermería en los resultados de salud de los pacientes. Hoy ha presentado sus principales resultados en el marco de Congreso Internacional de Enfermería de Barcelona. Sus datos, publicados en las principales revistas con factor de impacto, demuestran una cruda realidad: la escasez de enfermeras incrementa la mortalidad de los pacientes un 7%. “Hablamos de que por cada paciente que debe atender una enfermera en cualquier turno y en cualquier país la mortalidad se incrementa un 7%. Son tasas de mortalidad evitables, sólo invirtiendo en dotación de enfermería”, afirma Aiken.

Sus afirmaciones las respaldan los datos. No son opiniones. Lo primero que observaron cuando empezaron a investigar fue que entre unos hospitales y otros la mortalidad llegaba a duplicarse. Se preguntaron si esa variabilidad podía atribuirse a la dotación de personal y llegaron a importantes conclusiones.

En Estados Unidos, cada enfermera atiende a 5 pacientes, pero con una enorme variabilidad que oscila entre 3 y 12 pacientes por enfermera. Según sus investigaciones, “por cada paciente que se añade a una enfermera se incrementa la mortalidad un 7%. Nuestros datos lo

demuestran de forma fehaciente. La escasez de enfermeras aumenta la mortalidad", afirma Aiken tajante.

Estos mismos datos, exactamente, se han reproducido en otros países, incluyendo 15 países europeos -España entre ellos-. De hecho, con los recortes de personal que se han producido con la crisis han demostrado que "por cada 10% de reducción en la dotación de enfermería se incrementa la mortalidad un 12%".

Cualificación profesional

"¿Se solucionaría el problema añadiendo auxiliares?, se pregunta Aiken. La respuesta es negativa, empezando porque realmente lo que sucede es que se incrementa la carga asistencial enfermera que debe supervisar la labor de los auxiliares. Pero la situación va más allá. "Añadir un auxiliar por cada 25 pacientes se asocia a un incremento de la probabilidad de muerte de los pacientes en un 25%. Unos resultados dramáticos".

Y es que como sostiene la doctora Aiken, "la enfermería no se puede sustituir por personal no cualificado. Los pacientes contraen otras patologías, infecciones, se aumenta el número de días de hospitalización y ello incrementa los costes". De hecho," incorporar auxiliares sin incrementar el número de enfermeras tiene el mismo efecto que la reducción de enfermeras, porque disminuye la cualificación del personal, porque la formación de las enfermeras es importantísima para los resultados de los pacientes".

Las enfermeras deben tener como mínimo una licenciatura. "Con un aumento del 10% de enfermeras licenciadas se reduce la mortalidad un 7%, independientemente del número total de ellas".

Decisiones basadas en la evidencia

Tal y como sostiene la doctora Aiken, "los hospitales que tiene recursos humanos basado en la evidencia son los que tienen una menor mortalidad, e incluso un menor coste". "Quienes toman las decisiones sólo piensan que el personal es caro, así que si los recortes son necesarios, recortan plantillas, pero lo que venimos a decir es que los hospitales que cuentan con personal lo bien formado no resultan más caros. Al contrario. Si se analiza el gasto general de hospital, los días en UCI por ejemplo son muy caros, pero con nivel de personal bien formado adecuado se logran ahorros, se reduje mortalidad, días de cuidados intensivos y ello supone un gran ahorro", explica.

Así, afirma que "cuando se convence a los políticos de que se pueden evitar estas muertes innecesarias, entonces sí quieren solucionarlo". Por lo que las enfermeras deben contribuir a difundir la evidencia científica para revertir la situación.

La Dra. **Linda Aiken** es la directora del Centro para Resultados de Salud e Investigación sobre Políticas, así como profesora universitaria de Liderazgo en Enfermería y de Sociología de Filadelfia. De Aiken destacan sus investigaciones sobre servicios de salud, que le han llevado a

convertirse en toda una autoridad en materia de causas y consecuencias de las escasez de enfermeras en EE.UU. y a nivel mundial.